El Genio y la Poesía

PRIMERA PARTE DE UNA OCTAVA DE DOLORAS

ORIGINAL DE LOS

Sres. Don Marcos Pérez Rubio, Don Ricardo Mela

y

Don Modesto Macarro.

Representada con general aplauso en el Teatro Principal de Cádiz el 4 de Diciembre de 1890.

EXCÉNTRICO
1 OCT. 1911

PRECIO, 4 REALES

SEVILLA:

Imp. de la Viuda é Hijos de Acuña, Colón 18, 20 y 23.

1891

Esta obra como el cuadrilongo de la octava titulado El Genio y la Poesía *De Berangeres* y *Cibeles. Estos son*, pertenecen la propiedad á don Antonio Macarro, y los encargados del cobro de derecho de propiedad literaria, son los señores Florencio Fiscowí, Pozas 2, 2.° - Madrid.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

El Genio y la Poesía

PRIMERA PARTE DE UNA OCTAVA DE DOLORAS

ORIGINAL DE LOS

Sres. Don Marcos Pérez Rubio, Don Ricardo Mela

y Don Modesto Macarro.

Representada con general aplauso en el Teatro Principal de Cádiz el 4 de Diciembre de 1890.

UNTA DELEGADA
DEL
SORO ARTÍSTICO

bros depositados en la
blioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS
N.º de la procedencia
3169

PRECIO, 4 REALES

J. JOSÉ CANELA
1 OCT. 1914
EXCENTRICO

SEVILLA:
Imp. de la Viuda é Hijos de Acuña, Colón 18, 20 y 23.
1891

Al Sr. D. Francisco Macarro y Gallardo,

Ex-catedrático de Estética del Conservatorio de León y del id. del Hospicio Provincial de Cádiz, (1) Medalla de honor con cinta de la Real y distinguida Orden de Carlos III.

EXPOSICIÓN REGIONAL LEONESA DE 1881

Si Marte alegre pregona
el denuedo y valentía
y con laureles corona;

---

(1) La creación del Teatro Conservatorio del Hospicio Provincial de Cádiz, débese al Sr. Macarro; coadyuvando á tan feliz pensamiento el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Vicente López de Puigcerver (Gobernador Civil) y el no ménos filantrópico Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro.

723408

también los tiene Carmona,
para un hijo de Thalía.

—

A Ercilla le he comparado
por su talento creador,
(y hallo el símil acertado)
pues él es autor y actor
y aquél fué vate y soldado.

—

Auguré senda de flores
para sus futuros años,
mas hoy callo mis loores;
que las musas con dolores
hacen tisanas de Baños.

—

Si de Milton la memoria
guarda Inglaterra cual gloria
fundida en noble crisol;
¡gigante ciego español!
éste pasará á la historia.

Parte de estas quintillas débese al amigo íntimo del Sr. Macarro, el Excmo. Sr. D. Mariano Triguero, ex-alcalde presidente de Carmona.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Un Ciego.	Sr. Macarro.
El Genio.	Sra. Jiménez de Alcalde.

La acción contemporánea y en Madrid; las indicaciones están tomadas del lado del actor.

El personaje del Genio debe estar representado por una joven, y vístese de esta manera: Vestido á la romana con plepo, lleva en la cabeza un aparato, que tapa una preciosa diadema con estrellas, del que sale la luz del genio.

ACTO ÚNICO

Ameno jardín con un banco rústico, á la izquierda rodeado de macetas de flores.—Al fondo un telón preparado al efecto para la Apoteosis.

ESCENA I.

Aparece el CIEGO con maleta de viaje y bastón, le precede el GENIO trayéndole de la mano.

GENIO Venid por aquí, señor.
CIEGO Sin duda me extravié.
GENIO Eso mismo había pensado
al veros bajar del tren.
Por eso os seguí hasta aquí.
CIEGO De tan confusa babel
como es la corte de España
(que hace diez años dejé)
con luz brillante en los ojos
é ilusiones á granel,
calculaba (andando á tientas
ciego hijo mío, cual ves)
que estaba en el ministerio
ó calle el doctor Fouquet.
GENIO Pues estais en el Retiro.
CIEGO ¡Pobre ciego! Bueno; ¿y qué?
Corcho es ya mi corazón,
las torturas que á Servet,
Calvino le hizo pasar
con su tribunal de fé,
no le harían conmoverse,
temblar ni palidecer.
Estoy cansado; me siento;
me desabrocho, y después

seguiré estático el rumbo
que marque el hado cruel.
¿Eres huérfano? te acojo,
si no tienes que comer,
tuyos son aquestos duros
y mi corazón también.

GENIO Guardadlos mi noble amigo,
tengo por oro el laurel
de los genios de mi patria
y al miraros aquí bien,
con mi hermanita la Fama
(que al obtuso le es infiel)
una corona de acanto
tejeremos para usted.

CIEGO ¡Coronas! He aquí la España:
á sus hombres de valer
los escarnecen en vida,
ríense en confuso tropel
de su trage desgarrado
ó su hermosa palidez;
entiérraseles riendo;
sus perlas son oropel
y cuando la noble fama
toca su trompa con fé,
le coronan en la tumba
con seis cuartos de laurel.
¡Fuera de la España impía
en la que ciego quedé!

GENIO ¿Pues entonces, á la Córte
noble amigo á qué volveis?

CIEGO Un salva-vida he inventado (1)
ya hice pruebas en Jerez.
En Ayamonte y Bonanza.
En la Isla y en Vejer.

(1) *Histórico.*— El distinguido autor de *Palomita, San Antonio de Murillo, La daga de Alfonso XI, Torear por lo fino*, y sesenta más representadas con general aplauso en los teatros de la Córte, acaban de cubrirle de gloria, perfeccionando su aparato salva-vida; sobre el cual un niño, un ciego ó cualquiera otro impedido, puede, caso de naufragio desafiar la inclemencia de los mares y ponerse movido por la electricidad á muchos miles de leguas de distancia.

Armase en caso de guerra para los rios de la cinco partes del mundo.
El gobierno tiene ya conocimiento de ello y se espera su aprobación.

¡Ay! ¡Me tratarán de loco!!
Si fuera en Rusia ó Badén,
en Prusia ó en Dinamarca,
en Inglaterra ó Cayo Gue-so
(pronúnciese Cre-ghues)
me acogieran con amor
sin un desprecio cruel.

GENIO ¡Verdad! La raza Latina
no es la Sajona; ¡pardiez!
allí, al que vale se eleva
y aquí al contrario.

CIEGO Eso es.

GENIO El gobierno solo cuida
de enredar y de comer,
para ellos, amigo mío,
la gloria es fantasma infiel.
La virtud, anacreóntica
soñada, cual la honradez,
y si nó mira la historia,
como lo relata fiel.
Ilustradísimo vate
que cual tú, ciego guié,
lo describe con pureza
en versos mil á granel.
Homero, pidió limosna,
el ilustre Genovés
el gran Colón, mendigando
por toda la Europa fué.
Cervantes, pasó en su patria
más trabajo que en Argel.
Hambre y cruenta miseria
dióle la España á Cortés
y si un sepulcro ahora tiene
se lo debe á Montpensier.
De Murillo, no digamos,
dióle más hambre el pincel
que ahora fatiguitas pasa
un maestro barcelonés.
De D. Isaac de Peral
hay que callarse, porque...

un luto lleva en el alma
el que gran patricio es.
Y si sigo enumerándote
los Mártires de este edén
que la titulan España,
(debiendo llamarse Fez)
en un año no acabara
llenando tu alma de hiel.
Aquí para hacer fortuna
(mis frases presente ten)
hay que ser fraile ó torero;
jamás hombre de valer,
porque el genio, de la España
tiene que huir y hacer bien.

CIEGO Tus palabras me conmueven
y me hacen estremecer.
¡Oh! Sí, en benéfico asilo
mis días sepultaré
rogando al Creador que abrevie
de la patria el padecer.
¿Quién me presenta?

GENIO Tú mismo.
¿Tiene el genio compañera?

CIEGO Sí; la estrella placentera
del Santo Cosmopolismo.

GENIO Tu razón me reconcilia
con tu lema de igualdad.
¿Mas quién de la humanidad
hará una sola familia?

CIEGO Uno solo. El fruto ha echado,
y al fin fructificará;
el orbe responderá
con flores á este sembrado.
Grandes, pequeños, sectistas
solo á Él darán su luz,
á Él que enclavado en la cruz
humilló á los israelitas.

GENIO Disfruto de tu opinión,
que incienso no quemo á Buda,
pero el hombre duda, duda,

con insensata razón.
Luchando con el destino
(aunque esta razón te asombre)
unos júzganle cual hombre
y otros como ser divino.

CIEGO Dilema de razón falto.
Si Dios es uno en esencia
ante el juez de la conciencia
nuestro padre está más alto.
¿Fué bueno?, del bien en pos
que angel fué hay que concederle;
yo quiero un hombre creerle,
porque así es mi padre y Dios.

GENIO Cierto, medita así en calma
esas frases que son oro;
enjuga por siempre el lloro
de las perlas de tu alma,
que yo con virtud y fé
dando á impíos cruenta guerra,
por los buenos de esta tierra
pronto aquí responderé.
(El genio se marcha con rapidez por la derecha arriba.)

ESCENA II.

El CIEGO solo.

CIEGO ¡Y se marcha! ¡Niño! ¡Niño!
¡y me deja solo aquí!
le iba cobrando ¡ay de mí!
amor, paternal cariño;
franco és; desinteresado,
nuevo arcangel Rafael
tiene palabras de miel
que alhagan al desgraciado.
¿Y dónde estoy? por mi fin
que esto aumenta mis dolores
(Tocando con el palo tropieza con las macetas de las flores y las aspira.)

estas balsámicas flores
me anuncian que es un jardín.
¡Ay! de Dios la plenitud
me hace encantado admirarlas,
¡ay, quien pudiera besarlas
con mi vista y con salud!

Al compás de la orquesta muy piano debe recitarse esta dolora.

¡Pobre ciego! sin luz en mis pupilas
noche infausta y sombría me rodeó;
ya no veré la luz hermosa y pura;
la luz bella del sol.
Sus hermosos y vivos resplandores,
se tornaron oscuros para mí,
no he vuelto á ver las tintas de las flores
ni las galas de Abril.
Ni el cáliz de azucenas bendecidas;
ni del cielo el sereno y puro azul,
que mis ojos cubrieron negro velo
de funerario tul.
Las manos extendí y en torno mío
el vacío y las sombras solo hallé,
erial de espinas, todo oscuro y triste
solitario encontré.
Desvalido, sin rumbo en mi camino
¡Oh Dios mío! ¿Qué será de mí?
Devuélvele la vista al pobre ciego
que solo espera en tí.
Vuelve la luz á sus marchitos ojos,
una vez más nos muestra tu poder;
apiádate señor del desgraciado
que aquí postrado vez.

(Cae de rodillas.)

Tu sociedad, ¡ay de mí!
por lo que estudié y sufrí
hoy que tengo nube densa,
¿qué me dás por recompensa?

GENIO. Noble ciego, hétela aquí.

APOTEOSIS

Córrese el telón de foro y aparece un templete en figuras corpóreas, herida por luz Drumont, la Fé, la Esperanza y la Caridad, con todos los atributos del místico triángulo. En el centro un ángel con la trompa de la Fama y un tarjetón en letras de oro que dice:

GLORIA AL GENIO

GENIO. Mundo, ¿acaso te imaginas
que yo le abandonaré?
Nada de eso, le guiaré
por su camino de espinas.
Y teniendo á vanidad
mi débil mano tenderle,
quiero honrarle y protegerle
en su humilde ancianidad.
La fé del Creador, alcanza
á quien tanto la invocó;
por algo el ciego escribió
La Virgen de la Esperanza.
Tú á mi lado vivirás
de mi gratitud guiado;
pues que al genio has invocado,
con el genio espirarás.

CIEGO. ¡Oh! gracias, del bien en pos
serás mi brillante guía;
pues que al Genio y la Poesía
los une y bendice Dios.

FIN

POR ESCRITUM

AL PÚBLICO

El día 4 de Diciembre será para los hijos de la culta Cádiz y de todos los amantes de la bella Literatura, una fecha memorable.

Representábase en nuestro clásico Teatro Principal el beneficio del Sr. Macarro, que este dedicaba al distinguido cuerpo de Artillería.

Todas las localidades las ocupaban lo más selecto de la perla del Atlántico.

Apareció por fin en el palco escénico la elegante figura del ilustre ciego, á quien precedía de la mano la aristocrática Sra. Jiménez de Alcalde, que con su traje á la Romana y el brillante aparato de la luz del genio sobre su rubia y hermosa cabellera nos pareció á unas de esas ideales y fantásticas ondinas, náyades ó ninfas, que con tanto acierto legó á la posteridad en el Vaticano bajo el Pontificado de Julio II el divino Rafael.

Una salva de aplausos acogió esta aparición.

Oigamos ahora, á fuer de imparciales, la opinión del sensato *Diario de Cádiz*:

«Anoche se representó por fin en nuestro clásico Teatro el beneficio del Sr. Macarro.

La dolora «Genio y Poesía,» fué admirablemente dicha por el beneficiado, secundándole la Sra. Jiménez de Alcalde, al final fueron llamados dos veces á escena; algunos espectadores enternecidos y entusiasmados arrojaron al palco escénico varias monedas de plata y oro, entre ellas un billete de Banco de 25 pesetas, que la Sra. Jiménez entregó enternecida al beneficiado.

«*La Crónica,*» «*La Palma,*» «*La Dinastía*» y todos los periódicos de la localidad le consagran así mismo afectuosas y justísimas frases.

Representóse después la popularísima zarzuela «Torear por lo fino;» letra del Sr. Macarro y música del maestro Hernández, lo admirablemente que fué desempeñada esta obra por el Sr. Portillo y Compañía, hizo que el entusiasmo subiera de punto y sacaran cuatro veces á escena al Sr. Macarro, el cual enternecido improvisó esta magnífica poesía, que tomamos al oido:

Lope, Tirso y Calderón,
Mira de Amezcua y Solón,
Cervantes y el gran Ercilla,
no tomaron á mancilla
describir el corazón.

—

Esos genios que en su afán,
de sus liras al imán
al mundo adelantos dieron,
los más de ellos, no tuvieron
casa, ni amigos, ni pan.

—

Cervantes, genio profundo,
en su saber sin segundo
cuya gloria nada empaña;
ese genio no es de España,
Miguel pertenece al mundo.

—

Yo, que sus manes admiro,
que su dulce aura respiro
y bendigo su memoria;
le veo tan grande en su gloria
que raquítico me miro.

—

¡Por qué, pues, me he de apurar
ni mis lágrimas libar,
ante mi suerte cruel!
si comparado con él
soy molécula en el mar.

—

Gracias, os doy, pues, señores,

gracias por tantos favores,
y pensar con alegría,
que estos aplausos hoy día
son para mí bellas flores.

Réstanos añadir, á fuer de imparciales y con nuestra conciencia en la mano, que la estructura de esta obra y multitud de sus pensamientos, se le debe á nuestro maestro el Sr. Macarro; nosotros dibujamos un cuadro imperfecto de apagados colores y sus toques de luz débense á su inspiración.